

HCR  
056  
R454-rc

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año XI

Domingo 25 de Mayo de 1941

No. 467

## ZONA ATLANTICA



Una vivienda en el corazón de la selva  
donde la vida transcurre tranquila al contacto  
generoso de la pródiga naturaleza.

## CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de  
Mercado

Prepárese para el invierno,  
en esta tienda encontrará usted las  
mejores y más baratas

**Capas impermeables**

## Censura de Películas

Por el TRIBUNAL DE CENSURA CINEMATOGRAFICA DE ACCION CATOLICA

### Clase A. 1ª Sección. Buenas.

El busca vidas; Hacia otros mundos; Hi-  
yo Silver; Hombres contra el cielo; Justi-  
cia; Más allá de Shanghai.

### Clase A. 2ª Sección. Para personas de cri- terio bien formado.

Amarga victoria; Amor en la cárcel;  
Andy Hardy Tenorio; Antes de que muer-  
ra; Arizona; El astro del tango; Barrio ba-  
jo; Camino del frente; Carga de contraban-  
do; La carga de los valientes; Caribe azul;  
Casamiento en Buenos Aires; Corresponsal  
extranjero; Chingolo; La dama del cabello  
rojo; David Cooperfield; El diario de los  
Escándalos; Edison el hombre; Eran cua-  
tro hijos; Espías; Florian; El halcón de los  
mares; Héroes de profesión; La hora fa-  
tal; Juventud danzante; Luna de miel; Luna  
nueva; Siete jinetes de la victoria; Tengo

fe en ti; Te quiero otra vez; Torbellino de  
pasión; La tragedia del divorcio; El regreso  
del doctor Kildare.

### Clase B. Escabrosas.

Ciudad de conquista; Demasiados pilo-  
nes (La Conga); Ojos negros; La rosa de  
Xochimilco.

### Clase C. Condenadas.

Bailar es vivir; Que viene mi marido.

—o—

Piensen los padres de familia en la gra-  
ve responsabilidad que les incumbe respec-  
to de la clase de espectáculos que permiten  
ver a sus hijos.

De Lunes a Viernes, entre 1 y 4 de la  
tarde, pregunte al teléfono 2353 por la pe-  
lícula que desee y se le atenderá gustosa-  
mente.

## Betina de Holst Hijos

En esta tienda encontrará bellísimas labores para hacer  
a mano y materiales insuperables de toda clase para la-  
bores de mano.

DIRECTORA:  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de  
habitación

BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 25 de Mayo de 1941

No. 467

## Velad por vuestros hijos

Si las madres tuvieran el mismo interés que tienen para vestir primorosamente a sus hijitas como para vigilar estrictamente las virtudes de ellas, si ellas se cuidaran igualmente la salud moral y la salud corporal de sus hijos, todo andaría como Dios lo manda.

Hay mucho abandono de parte de algunas madres y padres; dejan a sus hijos en plena libertad y a sus hijas también; dicen que se cuiden solas, y respecto a los muchachos su reflexión es, son hombres, tiene que dárseles libertad, ellos no pierden nada.

Hoy día algunas madres le dan tanta libertad a sus hijas como a sus hijos varones, todo ello va en perjuicio de los hijos y de los padres que son los que sufren las consecuencias de la mala educación de sus hijos.

La juventud inexperta comete imprudencias y ligerezas que poco a poco hacen perder la buena reputación de los hijos y pensamos que ningún padre o madre se vanaglorie de que se hable mal de sus hijos. El orgullo de los padres son sus hijos y entonces por qué no cuidar de ellos?

Las lecturas malas y también las frívolas deben desterrarse completamente del hogar; las malas por el daño que hacen en las almas, todos sabemos que un mal libro destruye la hermosura del alma, que el lodo es-

crito por perversos escritores enfanga las almas hasta convertirlas en pantanos cuya putrefacción lleva hasta la locura, y los hace vivir sin ilusiones, sin cariño para nadie, ni aún para los seres que les dieron vida; se convierten en escépticos, indiferentes, no creen en nada, son la desgracia de los hogares; no tienen valor para enfrentarse a la vida porque no hay ilusión que los anime; pensar en formar un hogar... eso jamás, el sacrificio no lo conocen, la abnegación y todos esos sentimientos delicados que perfuman las almas y las hacen sentir la alegría de vivir están desterradas completamente por esas malas lecturas que todo lo destruyen.

Las lecturas frívolas hacen perder un tiempo valioso que podría aprovecharse instruyéndose, o leyendo esas lecturas que elevan el corazón hacia los grandes sacrificios, hacia los grandes ideales; además, las lecturas frívolas hacen a la juventud tan frívola como sus lecturas.

Los malos amigos; este es un grave daño para la juventud; por bueno que sea un joven si tiene un amigo malo muy pronto veremos que la influencia de ese amigo cambia completamente al joven; hay seres que son perversos, sin sentimientos, orgullosos, con una inteligencia que sirve solamente para hacer el mayor daño posible; muchachos que su mayor placer es saber que

tienen influencia en sus amigos, saber que los dominan porque se hacen querer y luego tienen en sus manos a esas pobres almas muchas veces débiles por falta de instrucción religiosa. Ay del que cae en manos de un perverso amigo con apariencia de buen amigo.

Con los años ha podido conocerse almas perversas que han hecho daño siempre... sea a los amigos, sea a las personas que tuvieron ocasión de influenciar. El daño que hicieron perdura... sus almas orgullosas y su talento nefasto dejaron una huella indeleble en las almas que desilusionaron, en las que borraron con táctica infernal todos los sentimientos más nobles del corazón.

Las madres inteligentes debieran tratar muy de cerca a los amigos de sus hijos, para estudiar el carácter de ellos para evitar males mayores. Prohibirles terminantemente la amistad con esos muchachos de malas inclinaciones y buscarles amigos seguros para la salud de su alma.

Que no olviden sus deberes religiosos, que cumplan como buenos cristianos, que se confiesen y comulguen a menudo o por lo

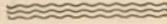
menos que hagan los Primeros Viernes al Corazón de Jesús; el Rosario en familia y acostumarlos desde pequeños a rezar las oraciones de la mañana y de la noche.

Buscar libros interesantes que les fortifiquen sus sentimientos religiosos y los hagan piadosos. La religión es la salvaguardia de la juventud, esto ténganlo muy en cuenta las madres.

El servicio doméstico es algo que debe ser muy seleccionado, pues una mala sirviente puede ser la ruina de los hijos pequeños y de los grandes también. ¿Si una sirviente no es honrada por qué tenerla en la casa?, es un mal ejemplo para todos los hijos y algo peor.

Y sobre todo, la madre debe orar mucho, muchísimo por sus hijos, pedirle de todo corazón a Dios por ellos que los defiendan de los peligros de alma y cuerpo; pedirle mucho al Espíritu Santo que la ilumine para dirigir esos tesoros que Dios le ha confiado y de los cuales tiene que dar muy estricta cuenta a Dios.

*Sara C. Vda. de Quirós*



Editorial de "Criterio", San Salvador.

## Prerrogativas del Sacerdote Católico

N. de la R. Con todo cariño y respeto dedicamos este artículo a nuestro abnegado clero y a los futuros sacerdotes del Señor que se están formando en nuestro Seminario de San José de la Montaña.

Aprovechamos la ocasión para excitar a todos los católicos salvadoreños para que contribuyan a esta magna obra, de interés vital para la Iglesia y para la Patria.

Graves y profundas palabras de San Jerónimo: "Lejos de mí el decir nada siniestro de estos (clérigos), los cuales, por ser sucesores de los apóstoles, consagran con labios sagrados el cuerpo de Cristo, nos hacen a nosotros cristianos y, poseyendo las llaves del reino de los cielos, en cierta manera, juzgan antes del día del juicio y con sobria castidad conservan a la esposa del

Señor". De estas palabras se desprende que los sacerdotes:

1.—Son sucesores de los apóstoles: en el oficio, en las prerrogativas principales, en las obligaciones a que están sujetos de hacerse todo a todos para salvarles a todos. Como ellos deben: enseñar, santificar, regir las almas. Son como ellos vicarios de Cristo. Su camino siguen, su verdad profesan y enseñan, y su vida participan y comunican.

2.—Consagran con labios sagrados el Cuerpo de Cristo. Poder y gloria inabarcable es poder, con sólo pronunciar las palabras del Señor, hacer que brote en sus manos oculto bajo las apariencias de pan el mismo cuerpo de Cristo, no de otra suerte que al impulso de la virtud del Espíritu Santo salió del vientre de María el

Verbo de Dios cubierto de carne de hombre.

El sacerdote sacrifica, y el sacrificio de la Misa es la razón fundamental de su existencia como sacerdote. Del sacrificio arranca su necesidad en el mundo, su Dignidad, su gloria. El sacerdote es el hombre de la Eucaristía. Ese es el fin altísimo de su ministerio. El acto sacerdotal por excelencia, enseña Santo Tomás, es consagrar el cuerpo y la sangre de Cristo. El toma, por así decirlo, la Víctima en el seno de la divinidad y la pone en el altar del sacrificio, como creándola en él, para dar a Dios compensación en su justicia y gloria justa en su Majestad.

La finalidad primera del sacerdocio en el sacrificio es el cuerpo verdadero, físico, de Cristo —*Supra Corpus Christi Verum*—; la segunda, obrar la reconciliación y la alianza de los miembros de Cristo con Dios —*Supra Corpus Christi mysticum*—.

“Qué gran cosa es el sacerdocio; si el que lo posee se llegara a penetrar perfectamente de su ser, moriría de amores” (Sto. Cura de Ars).

En el poder sacrificial del sacerdocio hay que buscar también, en último caso, radicalmente, el motivo de toda la persecución a los sacerdotes; porque el sacrificio es el fundamento hondo de todo el edificio espiritual; el hogar de donde irradia toda la espiritualidad de la Iglesia.

Iglesia sin sacrificio es erial o un desierto sin oasis. Sacerdotes sin oblación de víctima no tienen razón de existir.

El sacerdote ofrece el sacrificio en nombre de Cristo, ofrece como víctima al mismo Cristo, la oblación pura, tan espléndidamente profetizada, tan repetidamente simbolizada en la antigua ley, la oblación que sin interrupción de edades se ha de presentar a la Majestad de Dios desde el

oriente hasta el ocaso.

El sacerdote ofrece el sacrificio por sí y por el pueblo —lazo de unión entre el cielo y la tierra—.

3.—Nos hacen cristianos: a) Bautizándonos, y con ello dándonos una nueva vida espiritual;

b) Instruyéndonos en el conocimiento de Dios.—“Enseñad a todas las gentes...”— (Mat., 28, 19), en la doctrina santa y sublime dictada por la Sabiduría encarnada; Fundamentada en la misma autoridad del mismo Jesucristo—“Quien a vosotros oye a Mí oye, quien a vosotros desprecia a Mí desprecia” (Luc., 10, 16).—No hay entre hombres instrucción y cátedra comparable con esta cátedra e instrucción. “Somos, pues, embajadores en nombre de Cristo y es Dios mismo el que os exhorta por boca nuestra. Os rogamos, pues, encarecidamente en nombre de Jesucristo, que os reconciliéis con Dios” (2 Cor., 5, 20).

Es que los sacerdotes han recibido como los apóstoles el encargo de Cristo: “Apacienta mis ovejas”; y lo debe cumplir enseñando y

c) Distribuyendo el agua de los sacramentos y el pan celestial que alimenta, conserva y promueve la vida de la gracia. Y además,

d) Velando por nosotros “como quien ha de dar a Dios cuenta de nuestras almas” (Hebr., 13, 17). Son verdaderos padres en el espíritu. Por respeto a esta paternidad espiritual se ligan con voto de perpetua castidad. “Ministros de Cristo” y “dispensadores de los misterios de Dios”, son canales inexhaustos de la gracia en provecho de los hombres. lo han recibido gratuitamente (Mt., 10, 8) —*Angeles Mensajeros de Dios*—.

4.—Tienen la llave del Reino de los Cielos. Quiere decir, juzgan en cierta manera antes del día del juicio.

SOLO

# Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO**

EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**  
Agustín Castro & Cía.

## Si fuésemos verdaderamente cristianos

No decimos: "Si los Musulmanes, los Judíos, los Etiopes, los paganos fueran cristianos". Decimos: "Si nosotros los cristianos lo fuéramos verdaderamente, no pasarían las cosas que pasan".

Si fuéramos verdaderamente cristianos, el Papa, Jefe de la Iglesia, sería obedecido, cuando habla; no sería discutido, ni criticado, ni insultado cuando condena; sus lágrimas suplicantes no hallarían frialdad en los corazones, ni sonrisas malignas en los rostros.

Si fuéramos verdaderamente cristianos, las obras sociales inspiradas por el espíritu del Evangelio y recomendadas por el Pontífice encontrarían en nosotros simpatía en vez de hostilidad, colaboradores generosos en vez de criticastros, amantes e idólatras de su comodidad y que nada emprenden por temor al fracaso.

Si fuéramos verdaderamente cristianos, no alcanzarían libros inmorales y perversos tiradas de cien mil ejemplares, para caer la mayor parte en manos que tienen contacto frecuente con devocionarios y rosarios.

Si fuéramos verdaderamente cristianos, no habría en los matrimonios crisis de fidelidad; ni en las jóvenes crisis de pudor; ni en los hombres crisis de respeto a jóvenes y señoras.

Si fuéramos verdaderamente cristianos, se gastaría menos dinero en el placer y más en la caridad; ni lo bueno padecería penuria, no lo malo prosperaría asombrosamente y ni salas de juego y de perdición vomitarían cien personas por una que sale de centros religiosos.

Si fuéramos verdaderamente cristianos, no habría tanto cobarde metido en su casa cuando la religión toca a rebato, para dar la cara por Cristo en la calle, en la plaza y en el campo de batalla, si es menester.

Si fuéramos verdaderamente cristianos, la diferencia entre ambos bandos de Cristo y Belial sería manifiestísima. ¿Lo es? Nuestra conducta sería un testimonio decisivo en favor de Jesucristo. ¿Damos tal testimonio? ¡Qué amalgamas! Luz y tinieblas haciendo esfuerzos inauditos por andar juntas, siendo imposible su unión.

Si fuéramos verdaderamente cristianos, daríamos a la causa de Dios todo lo disponible de nuestro tiempo, de nuestro oro, de nuestro corazón. Pero Dios tiene que representar por desgracia el papel del mendigo Lázaro, que yace a la puerta esperando que caigan algunas migajas del banquete, migajas que muchas veces no llegan por que las han comido antes los perros. ¡Las obras de Dios mueren! Los espectáculos inmorales se comen el tiempo, el dinero y lo que es peor, la conciencia, y hielan todas las actividades que podrían emplearse en promover la gloria de Dios. Hacen lo que los perros con el mendigo Lázaro y, ¡Lázaro representa a Dios!

Si nosotros fuéramos verdaderamente cristianos, no dejaríamos al Samaritano el honor y alegría de curar las heridas del viajero caído en manos de ladrones; seríamos nosotros los que iríamos a la cabeza en toda noble iniciativa y sostendríamos en acción continua todos los anhelos de caridad para con el prójimo.

Si fuéramos verdaderamente cristianos, no quedarían los catecismos sin catequistas y sin dinero; las Escuelas católicas como pordioseras, sin poder sostener maestros, y tantas obras que atañen a la cultura material y moral del pobre sin alientos para ver la luz o muertas apenas nacidas. ¡Meditemos!

De "Verdad", Santiago de Chile.

## La canción de la Amistad

Corrían los lejanos tiempos de las Cruzadas. Ricardo Corazón de León, arrojado a las playas por una tempestad, cayó prisionero de un rey-zuelo y fue sepultado en oscuro calabozo. Todos lo tenían por muerto, excepto un caballero armigo, su ayuda de campo, que no compartía el

parecer de los demás y que, con una fe invencible, despreciando consejos y burlas, iba de castillo en castillo, de fortaleza en fortaleza, peregrinando por Europa entera. Al pié de cada torre modulaba la añeja canción de la amistad que en tiempos idos había compuesto con el rey.

La armoniosa canción se perdía en el silencio y en el olvido. Mas... un día una voz respondió a la del juglar. El timbre de aquella voz era ronca y débil, como si saliera de la lejanía, pero modulaba palabras inteligibles sólo para el amigo fiel.

El corazón de Ricardo latía con violencia dentro de aquel pecho esforzado. Era necesario romper las cadenas del cautiverio y devolverle a la luz y a la libertad...

Acabo de leer en un libro, cubierto con el polvo de los siglos esta maravilla del amor humano, y he pensado que estos días santos que se aproximan nos recuerdan que el amor de Dios ha hecho algo infinitamente más prodigioso en favor de la humanidad.

¡Hay en el mundo tantas almas muertas en cuerpos vivos!

La tuya, podría ser, caro lector, una de ellas. Almas muertas por la asfixia producida por el polvo de muchos años de indiferencia; almas muertas y sepultadas en el lodo de las pasiones bajas; muertas como la de Judas... por treinta monedas de plata... ¡Mueren de tantas maneras

las almas! Entre tí y Dios se levanta el muro de la materia; y el odio del enemigo espía desde las almenas del castillo en que está sepultada el alma.

Para el mundo religioso, tú no existes. Tu nombre está borrado de la lista de los vivientes...

Pero hay un amigo que no acepta para tí la sentencia de condenación... Un amigo que no quiere, que no admite tu muerte eterna; un amigo tal, que, apesar de todas las burlas y de obstáculos, al parecer insuperables, ha partido en tu busca. Ha emprendido una larga peregrinación, se ha allegado a las fortalezas, a todas las fortalezas de las pasiones que retienen cautivas las almas.

Toda la Cuaresma peregrina repitiendo la canción del más puro afecto que compuso en tiempos pasados, el día feliz de tu Bautismo y el no menos venturoso de tu primera Comunión. Encierra los aciertos que hallasteis juntos en aquellos días solemnes, la miel de todas las ternuras que pusisteis en el cambio de pensamientos.

¿Te acuerdas?... Eran los días en que tus ojos de un cristal purísimo —ojos de inocencia— re-

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

## SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica

## NOVELA

Julio Armengod estaba mirando de hito en hito a la muchacha. Hacía años que este lenguaje sano y rectilíneo, de una ética depurada, no refrescaba en su alma las mustias enseñanzas que recibió de chico y que en el oleaje de bastardía y fangos que pasaban sobre él continuamente, anegándole, habían quedado amontonadas en algún olvidado rincón. Estas palabras firmes y recias que estaban removiendo posos, abrían ante él un horizonte nuevo.

—Porque el matrimonio es un sacramento y a él no se debe llegar con cargas de egoísmos, ni envuelto en propósitos comerciales o conveniencias parecidas. No hay más que un camino que lleve a dicha unión con toda dignidad; y ese camino es del amor; un camino que no podemos elegir nosotros porque ese personaje invisible llega cuando quiere, y como quiere, que por algo es niño, lleno de caprichos o antojos. Por eso, amigo Armengod, yo no secundaré ese juego en el que usted y yo somos peones.

—¿Debo darle a usted las gracias, señorita? ¿O lamentar vivamente que usted se retire del tablero... acaso porque yo no le parezca digno de intentar ensayar esa jugada? — casi suplica con humildad el muchacho.

—¡Qué disparate, hombre! ¿Cómo se le ocurren a usted esas ideas? Ni una cosa ni otra. Hemos quedado en que esto era un pacto. Ahora usted me guarda el secreto. Y si quiere zafarse del compromiso que le busca su madre con la hija de su socio, no tengo el menor inconveniente en coquetear un poquito, cuando convenga, para dar la sensación de que estamos en relaciones.

—Escúchame, Conchita.

—¿Qué?

—¿No podríamos probar a hacer la comedia... de verdad?

Sinceramente, el bueno de Julio Armengod está conquistado. No se equivocó Pepita Armengod cuando dijo a Carmen Rotnero que su hijo necesitaba una muchacha inteligente y enérgica que le dominara; pero Conchita Pardo es de las

muchachas que saben muy bien adónde van y lo que quieren; y la verdad es que no la seduce lo más mínimo la idea de cargar con este muchacho de carácter impresionable y débil al que habría de reeduecar como a un niño.

—No, señor — dice resueltamente. — Usted y yo no podríamos ser novios ni un mes. ¿Es por eso una cosa un mes, verdad? Pues ni un mes. Saldríamos a pelotera diaria. Yo soy muy "mía". Tengo muy arraigadas mis opiniones y usted está acostumbrado a vivir sin más ley que su capricho... Ya le he dicho antes que le conviene una muchacha muy joven y que debe usted moldearla a su voluntad. Además, yo no me encontraría nunca con ánimos para luchar con el recuerdo de Sandra Veronieff. Reconozco mi inferioridad física...

Julio la miraba enbobado, preguntándose donde se encuentra esa inferioridad que ahora borra el destello espiritual plasmado en la expresión honda y luminosa de los ojos que aureola a este rostro juvenil con los halos de una belleza intensa. Y de pronto siente una paz... Como si muy cansado hubiera llegado junto a una fuente donde apagar su sed, tras el largo camino, y hallado la sombra de un árbol, y el tapiz de la hierba para repasar sus fatigados músculos. Y casi logra murmurar, retrepándose con los ojos entornados contra el pretel de la palta del suicida.

—Usted sabe perfectamente que la belleza de Sandra es la belleza del diablo; y que hay en usted "algo más" — como en toda mujer pura — que puede ser eterno. Algo que puede ser eterno porque emana del alma y que seguramente debe perdurar insensible al tiempo, y a las contrariedades, y a las vicisitudes de la vida. Algo que triunfa de todo esto.

—Sí. Así lo creo yo...

Nada más. La conseja que llega, bamboleándose como un barco, a decirles que el señor cura espera en la sala y quiere saludarles, no podía sospechar nunca que en este ambiente idílico y primaveral — flores, fuentes, pájaros,

perfumes y sol— esta pareja juvenil ha disertado sobre cosas tan serias.

\* \* \*

Salieron de la fábrica en grupo compacto, ensimismadas y silenciosas —cosa extraña— enfilando el polvoriento camino que conducía a Villarcózar, bordeando por anchurosa acequia, en cuyas orillas crecían altas adelfas empenachadas de pomos blancos o de color de rosa. Hacía largo rato que el sol se había puesto y los labradores iniciaban el regreso al pueblo cargados con sus aperos o encaramados sobre sus lustrosos rocines. Antes de volver el recodo que debía ocultarles de momento el casalicio de la fábrica, volviéronse todas como movidas por mágico resorte. Todas, menos Rosa Palomar que a la cabeza del grupo caminaba más silenciosa y mohinada que las demás. Un jazminero cuajado de flores, ponía sobre su dosel la ancha puerta de hierro de la fábrica y bajo sus gayos ramales las dos figuras de Julio y Conchita Pardo se mantenían inmóviles despidiendo a las visitantes.

Julio vestía uno de esos trajes de franela de un delicado gris perla, de perfecta hechura, que ponen de relieve las buenas líneas del cuerpo, y Conchita Pardo llevaba un sencillísimo trajecito de crespón blanco confeccionado hábilmente por ella misma; pero que en su misma sencillez tenía sapientísimas notas de elegancia; un trajecito que había atraído con insistencia las miradas de Carmela Martínez haciéndola preguntarse dos o tres veces en dónde estaría el secreto de su éxito, si en el corte impecable o en la innata gentileza del cuerpo de Conchita formado en el deporte y la gimnasia. Las muchachas saludaron con la mano al tiempo que lanzaban por décima vez su repetido.

—¡Adiós!

Que no llegó a los oídos de la pareja porque murió ahogado en el ruido de un camión que se preparaba a salir, cargado, del patio de la fábrica.

Rosa Palomar, que no se había detenido, quedó marchando a la cabeza del grupo de sus compañeras, las cuales no mostraron tampoco mayor empeño en unirse a ella, quizá porque deseaban recatar de sus oídos cierta charla.

—¿Has visto...? — empezó Carmela Martínez dando un codazo a Teresa Dualde.

—Claro.

—¿El qué? — murmuró como un susurro Encarnita Samper.

—¡Mira ésta, con bobadas a media noche!

—Oye, que yo no hago bobadas, Carmela. Es que no sé lo que queréis decir.

—Pues que el noviazgo de Rosa me parece que anda más que mareado.

—También sería caso...

—Ya ves. En toda la tarde Julio Armengod no se ha acercado a ella. La ha saludado igual, ni más ni menos, que a todas nosotras y durante la merienda —me estuve fijando— la ha atendido con cortesía; pero solamente lo indispensable.

—Le habrá desencantado el aspecto de Rosa. Dicen que eso era arreglito de los padres; ya ves, como son socios... Pero a lo mejor se vuelve agua el noviazgo.

—La verdad es que la pobre Rosa es tan sosita... y tiene tan poco gusto para arreglarse... ¡A quién se le ocurre ponerse ese vestido verde, con lo morena que es! ¡Y del año pasado que se llevaban cortos, figúrate, con lo que hace en el conjunto ese detalle del largo del vestido. ¡Y ahora que vamos tobilleras!... Bueno —continuó Carmela,— yo le he dicho que se pusiera el gris, que es muy mono. Y no ha querido. Es tonta.

—¡Pobre chica! Me da lástima. Porque mira que si ha llegado a hacerse ilusiones y ahora se le caen al suelo...

—Para qué se las hace. Yo no conocía al pintor; pero si le hubiera conocido desde el primer momento le habría aconsejado que no confiara mucho en el arreglo de los papás.

—¿Por qué dices eso, Carmela?

—Pues hija, porque a la legua se ve que es un hombre muy corrido, un pinta...

—¿Y eso qué? Dicen que esos son después muy buenos maridos.

—Pero si no es eso, Teresita, mujer. ¿Es que eres ciega para no ver la diferencia que hay entre un hombre como Julio Armengod y una muchacha como Rosa Palomar? ¡Figúrate! Tan elegante, tan famoso ya, tan culto, tan artista... ¡Como para impresionarse por esta poquita co-

sa de Rosa Palomar que parece un ratoncito mojado en aceite.

—Hija, no digas eso, poque es muy mona.

—Muy mona, claro; peb tonta. Sin un arranque de ingenio, sin una salda ocurrente, tan pavita y tan poquita cosa, li infeliz... ¿Qué había de encontrar en ella para enamorarse Julio Armengod?

—Pues que es hija de un socio, sencillamente y que heredará —porque es hija única— la parte de su padre en la razón social.

—Mujer, no digas sandeces — se impacienta Carmela. — ¿Quieres decirme lo que puede suponer esa miseria para un hombre como Julio Armengod, que si triunfa como todos esperamos venderá sus cuadros como le dé la gana? Si vosotras no estuvierais metidas en este rincón de Villarcózar y salierais al mundo como yo, sabráis que los hombres como Julio se casan con quien les da la gana. ¡Pues no es nada, ser la mujer de una celebridad! Ahora, que a esta gente de pueblo dales haciendas. No comprenden ningún valor moral, ni social. Haciendas, bancales....

—Eso sí que es cierto. Y que se ponen a arreglar cualquier casamiento como si ajustade Pura se desbarató por un colchón.

ran una caballería, pongo por caso. El noviazgo

—¿De veras? ¡Qué risa!

—¡Toma! Y el de Josefina Leone por la casuchita del "Carreró del mister". Una covacha indecente que mi padre dice que no vale ni doscientos duros.

—Pues con Julio Armengod no sé si podrán seguir esos procedimientos. Ne parece que es hombre acostumbrado a manejarse por sí mismo y creo... que ha elegido ya.

—¿A esa señorita...?

—En toda la tarde no ha dejado de atenderla.

—Y se miraban mucho.

—Y está muy bien la chica —insinuó Carmela.

—Simpática y graciosa y muy amable.

—Sí. Y muy fina, y muy señoril.

—¿Visteis qué trajecito más sencillo y más mono?

—¿Y el peinado, con esa trenza alrededor de la cabeza?

—Y pintada no iba.

—Un poco, pero bien. Eso de Pintares es un

arte. Hay que saber hacerlo.

—Pero, ¿Vosotras creéis que será novio de Conchita Pardo?

—Mujer... las señas...

—¡Pobre Rosa!

—Sí. ¡Pobrecilla!

—Tan buena chica...

La causante de estas lamentaciones va delante, con aire alicaído complaciéndose en pisar con cierta rabia las inofensivas margaritas que crecen al borde del camino, bajo la sombra de las adelfas, como si las inocentes florecillas debieran algo. Y mientras el cuarteto —Rosa Palomar, Carmela Martínez, Teresita Dualde y Encarnita Samper —se acercaban desilusionadas a Villarcózar, los protagonistas de esta breve novela de desencanto dejaban libre el paso al camión cargado de azulejos y perezosamente buscaban un sendero que entre las huertas vecinas, a la fábrica conducían al río. Era la divina hora del crepúsculo, más maravillosa que en ningún otro sitio en esta comarca úberima donde el agua, las flores y las arboledas abundaban por doquier. Julio Armengod daba a su compañera la derecha mientras caminaba ensimismado. Ella le miraba de reojo, tratando de adivinar, por su aspecto, si las impresiones que le produjeron la visita de las muchachas fueron de su agrado; pero la apariencia del pintor era tan impenetrable que no pudo sacar nada en limpio. Cruzaron sobre tablonos de madera una acequia, sangría del río. Al emparejarse de nuevo, él, dándose cuenta inmediatamente de la grosería que entrañaba su silencio, rompió bruscamente.

—Perdón. Debo parecerle a usted un buho...

—¿Por qué?

Porque no hablo.

—¿Cumplidos conmigo? Le ruego a usted que me considere como un camarada. Yo estoy acostumbrada a tratar chicos, compañeros de estudios, y no soy como esas señoritas que cuando ven a tiro un hombre se creen ofendidas si no les hace el amor.

—¿Hay chicas así?

—¿De qué país sale usted que lo ignora?

—Casi no he tratado muchachas. Señoritas, quiero decir. Por eso me habrá usted notado muy desconcertado esta tarde. En cambio usted puede decir como César: "Vine, vi y vencí", porque

ha encantado usted a esas cuatro muchachas que acaban de irse. ¿Qué le han parecido?

—En general, muy bien las cuatro. Desde luego, bastante monillas, aunque con la ayuda de la mano del gato, naturalmente. Pero, ¿quién hace caso de eso en unos tiempos en que todas más o menos nos maquillamos? Yo misma...

—A mí no me disgusta si lo saben hacer discretamente.

—Bastante "discretamente" iban pintadas las cuatro. Quizá exageraba un poco la nota del rojo en los labios aquella morena alta, de ojos, vivos, que se llama Carmela.

Carmela Martínez. Resulta ser un personaje: el padre es un nuevo rico.

—Ya. Y la muchacha es coqueta y lo cojería a usted con veinte uñas.

—¿Cómo lo sabe usted, Conchita?

—Hablabamos esta mañana de la suspicacia de la gente...

—Sí, es verdad.

—Las otras dos —Teresita y Encarna— me parecen dos señoritas rurales del montón, hijas de labradores ricos.

—Eso es murmuró asombrado el pintor. —Pero, ¡qué penetración!

—¿Acierto?

—Por completo. La morena, que tiene más mundo y trae aires de fuera y es acaso más inteligente, las tiene en un puño y las pobres muchachas hacen a su lado el papel de comparsas.

—¿Y mi futura? ¿Qué le ha parecido a usted mi futura?

—Hijo de mi alma, un ángel bobo. Buena, buena, buena... con esa bondad que algunas veces se confunde con la tontería —según dijo el P. Coloma con frase feliz— y tan por completo inofensiva que pasa sin que se la advierta. No ha abierto el pico en toda la tarde como aquel que dice, y lo poco que ha hablado...

—¡Ya, ya he visto que usted la pinchaba...

—... ha sido para enjaretar media docena de simplezas. ¡Pobre criatura! Debe tener un cerebro de tortuga y su familia no se ha preocupado de su educación.

—¿Para qué, si tiene dinero? Ese es el criterio de la gente de este pueblo... y de otros muchos — se lamentó Armengod.

—Será una esposa ideal. Cocinará estupidamente, remendará a la perfección, coserá como modista, tendrá el espíritu de ahorro y el instinto de la administración; criará a sus hijos con mucho amor, querrá a su marido metódicamente, rutinariamente, como quien cumple un deber, sin arranques, ¿no ve usted la pánfila que se nota?, y le pondrá en ridículo un día sí y otro no. ¿Cómo es que su señora madre no admite las diferencias que hay entre usted y esa muchacha? Porque yo, la verdad, no le concibo a usted casado con esa criatura. Aparte su bondad. Yo no la discuto; pero no sólo de pan vive el hombre y Rosa Palomar es pan seco. Pan pastoso. Sin companaje. ¿Podría comprenderle, ser la compañera amable e ingeniosa que ameniza las veladas del hogar y, con su encanto; aparta al marido del casino, del club, del cabaret, de peligrosas compañías?

—Sospecho que no. Le falta, como primer elemento, la cultura.

—Doña Pepita ha debido tener tanta certeza de ello, que me ha traído a mí para desbaratar el cotarro. ¿No le parece chusco?

—Me parece a cada momento más encantador, ya que con ello me he procurado una amiga.

—Si lo toma usted por ahí...

—Claro que sí.

—Pues entonces, encantados los dos.

Sentáronse a la orilla del río, sobre el césped, en un claro de los cañaverales que lo cercaban. Ya no se oían ruidos por el campo. Parte del río en sombras, reflejando con tientes casi negros los árboles de la ribera; pero en los claros del follaje, el agua era respandeciente lámina de plata, tan tranquila y tan limpia, que daba la sensación de no moverse.

—¡Qué paz! — rezó admirada Conchita Pardo.

No le contestó el pintor. Tenía los ojos entornados y miraba extático los contrastes de luz y sombra.

—¿Qué es aquel edificio que se ve en la ribera, más abajo de donde estamos?

(Continuará)

## La Constancia

Los padres de Demóstenes, el famoso orador y filósofo griego, eran unos humildísimos labriegos de Argoria, pequeña aldea de Grecia que luego habría de destruir Xenofos, general de los persas. La madre del futuro orador quiso hacer de su hijo también un labriego, al quedar viuda. Demóstenes, que entonces contaba apenas quince años, se resistía a aceptar las duras herramientas con que se trabajaba la tierra, disgustando grandemente a su madre. "¿Qué piensas ser?",—decía la pobre hija del pueblo, oyendo hablar de ambiciones y altos sueños a su hijo. Y éste, callaba, sin querer confesar a la autora de sus días que su gran ambición hubiera sido llegar a gran político, a orador eminente, a pastor de las masas, arrebatadas por su palabra. Pero el niño lloraba en silencio, porque era tartamudo. Cómo llegaría a convertirse en orador y mucho menos en gran orador, un hombre que era tartamudo?... Y, sin embargo, Demóstenes sentíase bullir por el cerebro la grandeza de los

elegidos... y no se resignaba. Un día, paseando por las cercanías del pueblo, el mozalbete se sentó junto a la entrada de una gruta, de cuyas piedras rezumbaba el agua entre helechos y matas muy verdes. Al azar, Demóstenes se puso a mirar una gota de agua que, cayendo lenta y firmemente siempre en el mismo sitio, había horadado la piedra, haciendo en ella un enorme agujero, una verdadera sima. Aquello pareció abrir los ojos de Demóstenes. ¡Era la constancia, aplicada a una obra!... Aquella misma tarde, se trasladó Demóstenes a la orilla del mar, y, echándose unas piedrecillas en la boca, comenzó a hablar en voz alta a las olas. Todos los días durante más de cuatro años, repitió aquella operación. Hablaba y hablaba, y el ejercicio a que se sometía su lengua y sus encías, para evitar tragarse las piedras, fueron curando poco a poco su tartamudez, hasta que desapareció del todo. Y Demóstenes llegó a ser el orador más grande y arrebatador de la antigua Grecia.



## Y el tesoro... ¿dónde está?

Vaya una historia.

Los cristianos se reunían en las catacumbas rodeados y acechados por enemigos paganos. Pregúntase un día si hay algún cristiano que se crea con valor para llevar la Eucaristía a un moribundo. Será preciso salir en pleno día, cruzar la ciudad pagana, exponerse acaso a ser descubierto...

Se presenta Tarcisio. En sus manos se coloca el relicario que contiene el Pan Vivo, y el niño parte decidido.

En una vuelta del camino, algunos camaradas suyos están jugando y le llaman: "Vente con nosotros".—"Después, ahora no puedo", les dice—Ellos insitieron y él resiste.—"Pero ¿qué tienes? Tú llevas algo escondido", grita el más atrevido y los demás le hacen coro.

Pocos momentos después Tarcisio yace muerto, lapidado por sus camaradas desalmados, pero el tesoro que llevaba escondido en su pecho, queda intacto.

¿Con cuántos jóvenes, con cuántos estudiantes, se repite o se ha repetido esta escena de heroísmo?

El día del bautismo, incapaces todavía de valeros a vosotros mismos, se os entregó un tesoro, tan precioso como el que se entregó a Tarcisio. La gracia santificante que recibisteis en el bautismo importa la presencia de Dios en el alma del bautizado. Salidos de la feliz e inocente edad de la infancia, os encontrásteis en la plaza, en la calle, en el colegio y en las tertulias estudiantiles con camaradas, con compañeros, con amigos (?) que pronto observaron en vuestras palabras, en vuestro recajo, en vuestros sentimientos, algo misterioso, algo escondido que ellos no tenían..., y dieron el grito de ataque a vuestra conciencia, a vuestra fe, a vuestra piedad: "Tú llevas algo escondido." Y, como mensajeros del infierno, asaltaron vuestra conciencia cristiana bajo el mentido disfraz de amistad, de

galantería, de trato social. Y en la lucha ¿sucumbíais? ¿Dejásteis que os despojara del tesoro de la gracia? O como Tarcisio ¿habéis resistido gallarda y valientemente sin dar un palmo de tierra al ene-

migo, sin soltar el tesoro que llevábais en vuestra alma?—Un minuto de meditación sobre las grandezas bautismales abrirá nuevos y amplios horizontes a vuestra vida temprana y robusta.

## Doña Jessie Anderson vda. de Foster

Profundamente sentido por sus numerosas amistades ha sido el fallecimiento de la muy querida y bondadosa señora Da. Jessie vda. de Foster. Enviamos nuestro más sentido pésame a sus apreciables y distinguidos hijos don Guillermo

Steinvorth y a su señora esposa doña Lidia Foster de Steinvorth y a don Ernesto Foster.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Jessie.

## Don Rodrigo Saborío González

Profundamente sentido por toda nuestra sociedad el fallecimiento de don Rodrigo Saborío González, joven muy querido y estimado por su bondadoso carácter y caballerosidad. Confortado con los Santos Sacramentos descansó en la Paz del Señor dejando a su amorosa madre doña Celia González Vda. de Saborío y a sus hermanos en la más profunda tristeza, que el Corazón de Jesús les dé el consuelo que necesitan en tan profundo dolor.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su apreciable madre doña Celia Vda. de Saborío, a

sus hermanos don José María y a doña Rosita de Orozco, a don Gonzalo y a doña Clotilde de Pinto, a don Carlos y a doña Nelly de Saborío, a don Rogelio y a doña Celia de Ulloa, a don Gilberto y a doña Elsa de Saborío, a don Luis Carlos y a doña Amalia de Rodríguez, a don Mario y a doña Lía de Saborío, a don Ernesto y a doña Odilie de Montealegre, y a los demás miembros de la distinguida familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Rodrigo.

## Don Alfredo Meneses Sánchez

Profundamente conmovida está la sociedad de San Rafael de Oreamuno con el fallecimiento del muy querido y apreciado caballero don Alfredo Meneses Sánchez. Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligida esposa doña Marta

Martínez de Sánchez, a sus hijos y demás miembros de la apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Alfredo.

## Señorita María Aurelia Castro Quesada

María Aurelia Castro Quesada fue buena, dulce y de un corazón muy caritativo, todas sus numerosas amistades lamentan su fallecimiento con profundo dolor. Para sus apreciables hermanos don Antonio, Agustín, Manuel y Angelita

Castro Quesada enviamos nuestro más sentido pésame y también a los demás miembros de la distinguida familia.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de María Aurelia.

## Toda de Dios

¡Ser toda de tu Dios! ¿Comprendes, alma mía, lo que encierra  
Esta frase divina que te hace dulcemente estremecer?

¡Ser toda de tu Dios! que no existe en el cielo ni en la tierra  
para tí, más amor, más ilusión, más dicha ni placer.

¡Ser toda de tu Dios! amar el sufrimiento que El te envía,  
pensando que su cruz de este modo le ayudas a llevar.

¡Ser toda de tu Dios! elevarte hasta el cielo ¡oh, alma mía!  
y ante el trono de Dios en éxtasis dulcísimo gozar.

¡Ser toda de tu Dios! resistiendo las fieras tentaciones  
escudada en Aquel de que estás revestida con amor,

¡Ser toda de tu Dios! doblgando con fuerza tus pasiones  
bajo la Santa Cruz en que yace enclavado tu Señor.

¡Ser toda de tu Dios! marchando con seguro y firme paso  
por el sendero estrecho que severo te marca tu deber.

¡Ser toda de tu Dios! pasando sin hacer el menor caso  
del mundo engañoso que en sus redes te quiere hacer caer.

¡Ser toda de tu Dios! de modo que se entre tu esperanza  
en padecer por El para poder con El después gozar.

¡Ser toda de tu Dios! en tempestad lo mismo que en bonanza  
llevando El el timón y en su santa barquilla navegar.

¡Ser toda de tu Dios! arrancando con mano decidida  
todo cuanto se oponga a su santa y divina posesión.

¡Ser toda de tu Dios! siendo dueño absoluto de tu vida  
sin que nadie jamás le pueda disputar tu corazón.

¡Ser toda de tu Dios! esperando la hora de tu muerte  
como el esclavo fiel que anhela dar la cuenta a su Señor.

¡Ser toda de tu Dios! que pasando la vida de esta suerte  
feliz descansarás si fuiste hasta el Calvario, en el Tabor.

*Julia García Herrerros,*  
Hija de María de la Merced.

De "Revista Mercedaria", Córdoba, Argentina.

LECTURA PARA NIÑOS:

LA CRUZADA EUCARISTICA

### A la conquista del mundo

Aquí me tiene otra vez mi querido amigo.  
Vengo de jugar; son las ocho de la noche y  
solo faltan unos minutos para la cena; ya pre-  
pararé mi clase para mañana y ahora quiero pla-  
ticar un rato contigo.

Hoy por la tarde tuvimos clase de Historia.  
El maestro nos habló sobre la conquista de la  
Tierra Santa. ¡Qué hermoso ser conquistador!,  
pensé, qué grandes me parecieron esos hombres  
que luchaban por la Cruz!

Ya he seguido pensando en el sueño que tuve la otra noche, en que nos invitaba Jesús a todos los niños a fomar su ejército.

Y ahora al volver de la escuela, después de oír hablar de los conquistadores de los Cruzados de Tierra Santa, se me ocurrió a ver si te gusta la idea... No te espantes; pues pensé nada menos que todos los niños reunidos en el ejército blanco del Corazón de Jesús... nuestro amigo podemos conquistar el mundo...

Jesús quiere establecer el reinado de su Corazón en todas las almas y para esto destruir el imperio de Lucifer.

¿Lograremos nosotros hacer reinar al Corazón de Jesús en el mundo? Yo creo que sí: ¡somos tantos los niños!; porque mira, en toda tierra hay niños y si se extiende entre ellos, se extenderá por todo el mundo y así lo conquistaremos para el Sagrado Corazón.

Pero también pensé que esta conquista puede

empezar por nosotros mismos en México, y para esto ganar a todos los niños mexicanos y reunirlos al lado del Corazón de Jesús para que de aquí, de nuestra patria, brote la cruzada que gane el mundo para El.

¿Te gusta mi pensamiento?

¿No te parece que es fácil realizarlo?

Pues vamos a ponerlo en práctica. Entusiasmos a otros niños para que todos en un día no muy lejano nos inscribamos, por medio de la consagración, en ese ejército del Corazón de nuestro amigo Jesús.

Y aquí termino porque mamá ya me llamó a cenar; pronto, muy pronto te seguiré contando otras muchas cosas que se me han ocurrido sobre esta gran conquista.

Adiós, no te olvides de tu amigo.

Jaime.

## SECCION PARA LOS NIÑOS

### El Rosario de los niños

Mis queridos lectorcitos:

Por una carta de un hermano mío, el R. P. Joaquín Fournac, SS. CC., tuve conocimiento de una cosa en que, desde luego, me fijé: "Voy a contarla a los queridos lectores de LA CRUZADA; y lo dije y lo hago, porque sé muy bien que entre ellos hay unos muy buenos y a quienes no sólo gustaría esto, sino lo pondrán en práctica.

Mas antes de pasar adelante, me váis a responder a estas tres preguntas: ¿Amáis a vuestra Patria? ¿Amáis ese País donde se meció vuestra cuna, donde visteis la primera luz; ese país cuya bandera os hace palpar el corazón cuando la veis pasar, entre el redoblar de los tambores, en las manos de valientes soldados? ¿Amáis a vuestra familia: a vuestros padres y hermanos y demás parientes? ¿Amáis vuestra Parroquia, donde al bautizaros, fuisteis hijos de Dios, miembros de la Iglesia, hermanos de Jesucristo, templos de la Santísima Trinidad que habita en vuestros corazones inocentes?

Al escribir esto, veo cómo vuestras caritas se iluminan y del fondo de vuestro corazón brota un ¡Sí! grandote y risueño, ¿no es así? Pero...

pero no hay que amar de puro "pico", sólo diciendo que sí, sino haciendo algo que manifieste ese amor y por eso me atrevo a preguntaros otra vez: ¿Queréis salvar a vuestra Patria, vuestra familia y vuestra Parroquia?

Contando ya con vuestra rotunda contestación afirmativa y rotunda, voy a contaros la historia:

Allá por los años de 1900, una población de 280 habitantes, en la Diócesis de Amiens, Francia, estaba completamente sumida en la indiferencia religiosa más terrible: muy pocas mujeres asistían a Misa los domingos, un solo hombre comulgaba por Pascua y, naturalmente, todos los vicios se enseñoreaban de los individuos y las familias. Una piadosa joven —cuyo nombre no he indagado— se moría de pena al ver aquella indiferencia y maldad; púsose a pensar cómo salvaría la Patria, la familia y la Parroquia y se le ocurrió una cosa muy sencilla y bonita: A los niños, —se dijo muy convencida— Dios los oye y los quiere mucho; Dios también quiere muchísimo a la Virgen María y Ella prometió que por su Rosario haría la salvación de la familia, de la patria y enfervorizaría la parroquia. ¿Si yo reúno a los niños y les hago rezar el Rosario de la Virgen

con esa intención ¿no se salvará la patria, la familia y la parroquia? Más, ¡son tan colas de la-gartija esos chiquillos! ¡no aguantan a rezar cincuenta Ave Marías seguidas. — Y se quedó pensando y, al cabo de un rato se dijo: ¿Y si consiguiera que esos niños rezaran conmigo, en la Iglesia, diez Ave Marías y luego ellos en sus casas rezaran otras diez? ¿qué sucedería? ¿no lo recibirá la Virgen tan buena como un rosario completo? Voy a hacerle la lucha!

Como aquella joven no quería de puro "pico" sino de obra y de verdad, se entregó a invitar a algunos niños y niñas y con ellos rezaba en la Iglesia sus diez Ave Marías y les recomendaba que rezaran otras diez en su casa. Estos niños, como eran buenos y querían en verdad a su Patria, a su familia y a su parroquia, muy puntualitos llegaban todas las tardes a rezar en la Iglesia y luego rezaban en sus casas, invitando

a sus hermanitos y a su mamá y hasta a la abuelita; algunos también lograron que sus papás lo hicieran y todos rezaban en su casa las diez Ave Marías.

Con gran alegría de aquella jovencita y de los mismos niños, la Iglesia donde estaba Jesús Sacramentado ya no estaba tan sola; ya venía mucha gente a Misa los domingos y, en fin, en poco tiempo relativamente, toda aquella población y parroquia se transformó y fué un modelo de fervor católico, con lo cual todo iba bien.

¿Qué os parece? ¿No encontraremos también aquí jovencitas y niños que quieran imitar a aquellos de Amiens, para salvar la Patria, la familia y la Parroquia?...

En otra ocasión os hablaré más de esta sencillísima obra que se llama: El Rosario de los niños.

Benjamín A. Paredes, SS. CC.

## Catecismo para los adultos

(Destinado a los que quieran conocer a fondo la doctrina católica. Del Cardenal Gasparri).

### Capítulo I

#### DE LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ

- P. 1. ¿Eres Cristiano?
- R. Soy cristiano por la gracia de Dios.
- P. 2. ¿Quién se llama y es cristiano?
- R. Se llama cristiano y lo es el que recibió el sacramento del Bautismo, que es la puerta de la Iglesia de Cristo.
- P. 3. ¿Quién es cristiano en el sentido más perfecto y riguroso?
- R. Es cristiano en el sentido más perfecto y riguroso el que profesa toda la doctrina verdadera de Cristo, esto es, el católico; y si además observa la Ley de Cristo, es bien cristiano.
- P. 4. ¿Cuál es la señal externa del cristiano?
- R. La señal externa del cristiano es la señal de la Cruz.
- P. 5. ¿Cómo se hace la señal de la Santa Cruz?
- R. La señal de la Santa Cruz se hace llevando la mano derecha a la frente mientras se dice: EN EL NOMBRE DEL PADRE, luego al pecho diciendo: Y DEL HIJO, y luego desde el hombro izquierdo al derecho mien-

tras se dice: y del ESPIRITU SANTO.  
Amén.

- P. 6. ¿Por qué la señal de la Santa Cruz es la señal del cristiano?
- R. La señal de La Santa Cruz es la señal del cristiano, porque por ella profesamos exteriormente los principales misterios de la fe cristiana.
- P. 7. ¿Qué se entiende por misterio?
- R. Misterio es una verdad que por su misma naturaleza excede el entendimiento criado, de modo que no puede conocerse sin revelación divina.
- (Nota: Paul., la ad Cor., II, 6-13; Con. Vat., Const. Dei Filius cap. IV; Pío IX, Epist. Tuscs libenter, al arzobispo de Munich, 21 dbr. 1863. Engañanse los incrédulos y demás enemigos de la Religión católica que rechazan todos los misterios de orden sobrenatural, siendo así que en el mismo orden natural se ven obligados a admitir muchísimas cosas que por debilidad del entendimiento humano no pueden explicarse de ningún modo, o sólo imperfectamente).
- P. 8. ¿Cuáles son los misterios principales de la fe cristiana?
- R. Los principales misterios de la fe cristiana son dos: El 1o. es el misterio de un solo Dios en tres Personas realmente distintas, Padre,

Hijo y Espíritu Santo; el 2o. es el Misterio de la Redención humana por la encarnación, pasión y muerte de Jesucristo, hijo de Dios.

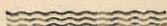
P. 9 ¿Cómo significa la señal de la Santa Cruz los dos principales misterios de la fe cristiana?

R. La señal de la Santa Cruz indica los dos principales misterios de la fe cristiana, porque sus palabras significan la unidad de Dios en tres Personas realmente distintas; y la figura de la Cruz que hacemos con la

mano significa la Redención humana que Jesucristo consumó en la Cruz.

P. 10. ¿Es útil santiguarse con la señal de la Santa Cruz?

R. Es muy útil santiguarse muchas veces y con devoción y con frecuencia porque esta señal, cuando se hace bien, es un acto exterior de fe, y por lo mismo tiene fuerza para avivarla, vencer al respeto humano, desechar las tentaciones y evitar los peligros de pecar y de conseguir de Dios otras gracias.



## Recetas de Cocina

### Galletitas de Maicena

Se baten durante 5 minutos 90 gramos de manteca, se le agregan 90 gramos de azúcar y se bate muy bien, se le agrega un huevo entero y se bate muy bien, se le agrega el jugo y la corteza de un limón, una cucharada de royal, y una cucharada de cognac, mezclándolo todo muy bien; a esto se le agregan 60 gramos de corintias, lavadas muy bien, secadas en una servilleta y luego enharinadas. En la tabla de amasar se ponen 200 gramos de maicena y 100 gramos de harina y se le agrega la mezcla anterior, se mezcla muy bien y se deja reposar una hora, entonces se extiende la pasta con el bolillo dejándola bien delgada y se cortan las galletitas en la forma que se quiera; se les unta por encima con una brocheta huevo medio batido en una cucharada de agua, es espolvorean por encima con almendras picadas y se asan en el horno caliente.

### Galletitas con miel de abejas

Se mezclan 4 onzas de maicena, 6 onzas de harina, una cucharadita de royal, la corteza rallada de un limón. Aparte se baten dos huevos, se les agrega 3 onzas de miel de abejas y se mezcla bien, se le agrega el jugo de medio limón y se mezcla bien, se le agrega 3 onzas de manteca y se mezclan muy bien y luego se agrega este batido a la harina y se amasa unos 5 minutos, se extiende con el bolillo y se cortan

las galletitas y se colocan en cazolejas engrasadas y se asan en el horno caliente.

### Galletas con fresas

Se pasan por el cernidor 4 onzas de harina, 2 onzas de harina de arroz, una cucharadita de royal. Se bate un huevo con onza y media de azúcar, se le agrega la harina cernida y se bate bien, se le echa unas gotitas de carmín vegetal hasta darle un bonito color rosado a la pasta; se extiende esta pasta con un bolillo en la tabla de amasar hasta que quede delgada, se cortan las galletitas y se asan en el horno en cazolejas engrasadas. Cuando están doradas, se sacan del horno, se dejan enfriar y se les unta con una jalea de fresas, uniéndolas de dos en dos.

### Galletitas de Maíz

Se cimen 125 gramos de harina con media cucharadita de royal se le agrega 125 gramos de maicena, se mezclan bien; se baten dos huevos con 125 gramos de azúcar durante 10 minutos, se le agrega 125 gramos de manteca y se bate cinco minutos más y luego se le agregan poco a poco las harinas hasta que la pasta esté bien mezclada, entonces se pone en la tabla de amasar y se extiende con el bolillo hasta que quede bien delgada, entonces se cortan las galletitas, se colocan en cazolejas engrasadas y les unta yema de huevo batida con agua y se meten al horno caliente; cuando están doradas se sacan del horno y se dejan enfriar.

## GMO. NIEHAUS & C<sup>o</sup>

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

## CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del  
Carmen

### PROBLEMAS DE SALUD.

Dr. Jas. W. Barton, Toronto, Canadá

## El Hígado

Es natural que se considere el corazón el órgano de más importancia en el cuerpo, como quiera que cuando deja de palpitarse termina la vida. Sin embargo su estructura es muy sencilla. No es más que un músculo compuesto de fibras, nervios motores que lo hacen palpitarse y los vasos sanguíneos que le llevan los alimentos que lo nutren y se traen los residuos. El corazón ejecuta una sola función, la de impulsar la sangre por las arterias a todas partes del cuerpo. Desde el punto de vista de la salud, más bien es el hígado el órgano de mayor importancia en el cuerpo. Es probable que todavía no se conozcan todas las funciones del hígado, pero los doctores D. S. McNab y E. P. Scarlett, de Calgary, Canadá, han citado en el Canadian Medical Journal (Diario Canadiense de Medicina) los siguientes que se conocen con más precisión: 1.— Restricción de la glucosa o azúcar en la sangre y el almacenamiento de provisión de azúcar para cuando el cuerpo la necesite; 2.— Producción de úrea, el residuo sólido que proviene de la combustión del residuo de la carne, los huevos y otras materias nitrogenadas. (La úrea se halla en la orina, que contiene veinticinco gramos por litro. Su acumulación en el organismo causa la artritis y la gota.) 3.— producción de las sales biliares, que a su vez estimulan las células del hígado; 4.— producción de la hemoglobina o materia colorante y ferruginosa de la sangre; 5.— purificación de la sangre de venenos y sustancias nocivas; 6.—contie-

ne 25% de toda la sangre en el cuerpo; 7.— puede reducirse a 1/6 de su tamaño normal y todavía continuar ejecutando sus funciones si se toma leche con almíbar. Ya que el hígado tiene que ejecutar todas estas funciones, es una dicha que puede soportar tanto abuso de nuestra parte. Da una idea de la manera en que conservamos la salud a pesar de los daños o cambios que sufre el hígado el hecho de que en la autopsia que se hizo en el Hospital Municipal de Viena a 1000 cadáveres reveló en 60%, cambios en el hígado y la vesícula biliar; 1/3, cálculos biliares o piedras y en 40%, otras enfermedades.

Recuerde que lo que más conservan el hígado en buena condición son la abstinencia de comer alimentos feculosos y grasos y la constancia con que se hacen los ejercicios de doblar el cuerpo para estrujar el hígado.

## SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

# La Jornada del Dolor

DOMINGO DE PENTECOSTES, 10 DE JUNIO

A LOS ENFERMOS: El Santo Padre os saluda y os bendice y os ruega ofrecer todos vuestros dolores por sus intenciones.

OFREZCO MIS DOLORES POR TI Y LAS MISIONES

El domingo de Pentecostés, 10 de Junio, es el día que el Sumo Pontífice ha suplicado muy especialmente que se unan por medio de la oración y el sacrificio todos los enfermos del mundo para ofrecer sus dolores y sufrimientos para alcanzar la protección divina para los misioneros del mundo entero que trabajan por la propagación de la fe para que les haga fácil su

labor para convertir las almas a nuestra Santa Religión.

Y nosotros los que no estamos enfermos pero tenemos sufrimientos, talves dolores, podemos también unirnos a esa cruzada misional y ofrecer: oraciones, sacrificios y nuestras penas para alcanzar por medio de esa unión de oraciones que se realicen las intenciones de Nuestro Santo Padre el Papa.

---

## Jueves Sacerdotal

No olvide que el próximo jueves 5 de junio es primer jueves del mes y que es por voluntad de nuestro Santo Padre el Papa que se ha establecido la MISA SACERDOTAL ofrecida a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, pidiéndole por la Santificación del clero y por las vocaciones sacerdotales. Como buenos hijos debemos unirnos a la voluntad del Sumo Pontífice

y asistir a la Misa Sacerdotal que se celebra en muchas Iglesias, gracias a Dios.

En la Capilla del Seminario a las 6½, el jueves 5 de junio se celebrará una Misa Sacerdotal por las intenciones antes dichas. Son muchísimas las indulgencias que se ganan asistiendo a dicha misa, es por eso que se lo recordamos y le suplicamos no olvidarlo.

---

## Primer Viernes del Corazón de Jesús

El próximo viernes es PRIMER VIERNES DE MES, otro día de gracias, en el que ofrecemos al Corazón de Jesús nuestra comunión y todas las oraciones y sacrificios de ese día para consolar su Divino Corazón afligido con tanto como se peca en el mundo, afligido por la indiferencia de sus más queridos hijos, afligido porque las madres no cuidan a sus hijitos y dejan arrebatárselos por las costumbres modernas tan pagánizadas. El amaba tanto a los niños! Son los más queridos de su Corazón y ese día deben las madres llevarlos a recibir a Nuestro Señor en la Sagrada Comunión para que El los coja y así no se los arrebatan. Tres días grandes en esta pri-

mera semana del mes de Junio, dedicado al Corazón amorosísimo de Jesús, a consolarlo y a mostrarle que aún quedan muchísimas almas que lo quieren de verdad.

---

## Fe y Esperanza

¡Oh cuánta gloria y bienaventuranza esperan al fiel discípulo de Cristo, pues todos los que se proponen ganar el cielo unidos a El, reciben la fortaleza de su Santo Espíritu, lo mismo que a los Apóstoles, para perseverar en la paciencia hasta el fin, y así poder entrar por las puertas del cielo, abiertas para nosotros, por los méritos de su pasión y muerte.